

LO QUE TIENES QUE SABER



Por **Eugenia Fernández G.**

No podía terminar febrero –y con ello el periodo de vacaciones– sin un evento de ribetes nacionales como lo fue el apagón que dejó al país en negro el martes 25. Por razones que todavía son materia de investigación, pasadas las 3 de la tarde de ese día, casi 19 millones de personas –entre las regiones de Arica y Parinacota y Los Lagos– se quedaron sin luz, en un corte que no tiene precedentes. Este se prolongó hasta la noche, cuando ya el gobierno había decretado un estado de excepción y toque de queda en todas esas regiones. El que se hiciera de noche era el hito que más temía La Moneda, con ciudades y capitales regionales a oscuras, territorio más que fácil para el delito. Pasadas las 22 horas, en un punto de prensa que fue duramente criticado por la oposición, el Presidente Gabriel Boric apuntó a las empresas –específicamente a ISA InterChile, en cuya línea se produjo la falla– por el *black out*. “Esta situación debió estar regularizada más temprano (...). Lo ocurrido hoy nos indigna. No es tolerable que por responsabilidad de una o de varias empresas se afecte la vida cotidiana de millones de chilenos y chilenas”, dijo. Hasta ahora no es clara la razón que llevó a que el corte fuera tan prolongado. Pero tuvo otro coletazo, esta vez, político: la clara manifestación de que, para Palacio, es Evelyn Matthei la gran contrincante del gobierno y su coalición. Esto se vio en los emplazamientos que –desde Boric hacia abajo– le hicieron ante sus críticas por el manejo del Ejecutivo del apagón y la falta de inversión en el sector eléctrico. La apuesta de La Moneda es que ella, al contestar, se “derechice”, pero es una estrategia que no está exenta de riesgos. En estas páginas, y en su primera entrevista como la candidata formal de Chile Vamos, Matthei entrega algunas definiciones importantes, como que no será ella quien divida a la derecha; que desde Kaiser a Demócratas tienen grandes similitudes respecto de cómo enfrentar las principales urgencias del país, y acusa “ineptitud” en la capacidad de gestión del gobierno. Lo hace cuando empieza marzo y, con ello, se vienen también las definiciones presidenciales en el oficialismo: las de la ministra Tohá y la expresidenta Michelle Bachelet, piezas clave de un ajedrez que recién se configura.

Punto aparte –e imposible de soslayar– es la reunión que el viernes hubo entre Donald Trump y Volodimir Zelensky, y que terminó a los gritos en la Casa Blanca. Quedaron en total suspenso las conversaciones que buscan la paz en Ucrania. Mismo suspenso que se vive en el Vaticano, debido al grave estado de salud del Papa Francisco.